

# QUIPU

## VIRTUAL



---

BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 298 13/2/2026

---

## LA POESÍA DE ENRIQUE VERÁSTEGUI



# LA POESÍA DE ENRIQUE VERÁSTEGUI

Nacido en Lima, en 1950, Enrique Verástegui pasó su infancia y adolescencia en Cañete y volvió a la capital peruana para estudiar Economía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Allí se integró al grupo fundador de Movimiento Hora Zero y publicó poco después *En los extramuros del mundo* (1971), libro que lo convirtió en uno de los jóvenes poetas más relevantes de América Latina. En 1976 obtuvo la beca Guggenheim, que le permitió viajar con la escritora Carmen Ollé, quien era entonces su esposa, a Barcelona, Menorca y París, donde residió algunos años e hizo estudios sociológicos y literarios. De vuelta al Perú a inicios de la década siguiente, prosiguió la escritura de su obra caudalosa y compleja, con vigorosos y audaces poemarios como *Angelus Novus* (1989 y 1990), *Monte de goce* (1991) *Taki onqoy* (1993) y *Splendor* (2013), e incursionó también en otros géneros. «Su poesía -ha escrito el poeta chileno Raúl Zurita-, va trazando bajo la forma de un horizonte utópico, un esfuerzo que quiere recogerlo todo, nombrarlo todo, reescribirlo todo, y cuya resolución final debe buscarse en la belleza siempre irreparable que implican las derrotas». Verástegui murió en Lima, en 2018.

POEMA ESCRITO SOBRE UNA IMPRESIÓN CAUSADA POR  
DULLE GRIET - UNA PINTURA DE BRUEGHEL

Durante mil o dos mil años habité los mecanismos  
de la locura y  
he vagado entre yerbas y pintura, con mis recortes  
de Catherine Deneuve  
de Raquel Welch desnuda en los mercados,  
junto a los tomates a las hortalizas  
y en latas de conserva para los días de hastío.

Asistí a conciertos de *folk* en esquinas solitarias  
donde aún se ignora a la incertidumbre  
y ofrecimos nuestras borracheras de estas  
noches como lo más perdurable para ti  
y para todos porque afuera  
(bajo la lluvia)  
los avisos luminosos continúan encendiéndose  
como la soledad  
a la entrada del Paraíso.

Por aquel entonces estos versos fueron peatones  
y automóviles atascados  
frente al parque Universitario en la avenida Abancay  
y el policía de servicio  
increpándome por no llevar mis documentos,  
mi partida de defunción.

Debo pues lavarme en la jodienda  
y cambiar todo este tiempo  
huyendo de los mercaderes  
y sus facturas de compra-venta  
y esto por qué,  
si finalmente con mis cabellos crecidos (tú me  
reconociste en algún trazo de Giotto)  
espanté a la tristeza y puedes mirar una vez más hacia  
atrás sin el temor de la sal  
del cambio de lengua  
y miraré también mi rastro entre yerbas y pintura  
de Brueghel  
porque esta noche abriré tus sueños  
con mi viejo abrelatas.

DATZIBAO

De pronto perdí todo contacto contigo.  
Ya no pude llegar al teléfono, recordar ese número y llegar a  
tu casa que no conocí.  
Ya no pude volar sobre ti como todos los días a las tres de la  
tarde estas pobres alas no dieron más  
y aquí me tienes ideando estas líneas que reflejan mis ojos cansados  
de ir caminando con la mente y las manos repletas de yerba.  
Yo fui el primer sorprendido.  
La extrañeza de ser dos aves hurgándose el pecho y corriendo uno  
detrás del otro entre las matas y bancas del parque  
y éramos arrojados fuera de nosotros mismos y por esto fue  
que conocí tu ciudad  
y me apreté contra ti buscando desesperadamente encontrarme en  
tus ojos y amé todas tus cosas  
y tu mirada angustiada y esa seriedad para responderme a ciertas  
preguntas y cuestiones que nos diferenciaron para siempre de las  
personas nacidas antes de 1950  
tu maravilloso instinto agresivo desarrollado contra los males del  
tiempo y portándote como en la más furiosa embestida  
en la batalla por un lugar en el taxi que nos alejó miles de  
cuadras más cerca de la pasión de la vida  
hoy miércoles y no otro día.  
Porque ya es hora de ir poniendo las cosas en claro y más que  
nada empezar a ser uno mismo  
un solo obstinado bloque de rabia.  
Tú por todo lo que para mí reflejabas lo más claro eres mi sopor  
antes de echarme a gritar por estos sitios malditos  
aun después de haber transformado esa palabrita bestialmente  
lúcida en una flor obsesiva  
que yo no quiero acariciar ni comprender el suicidio mi amiga es  
una espera maldita  
como puede ser aguantarnos un par de horas más en el parque en  
medio de un viento furioso que pugna por arrancar de raíz  
lo más nuestro de nosotros  
y tú junto a mí convertida en mi aliento escuchándote aprendiendo  
de ti a *la Molina no voy más* esa canción negra arde en mi pecho,  
me aplasta, levanta, avienta a decir no contra todo.  
Cada uno recuerda su primera caída.  
Cada uno recuerda paso por paso los pasos que fue dando y los  
que no dio porque en uno mismo está el propio enemigo.  
Y yo me levanto para luchar contra mí — y me tengo miedo.  
Lo perfecto consiste en desabotonarnos el torso mientras vamos  
salvajemente penetrando en esta selva de arenas movedizas

y tu vida o mi vida no ruedan como esas naranjas plásticas que  
eludimos porque tú y yo somos carne  
y nada más que un fuego incendiando este verano.  
La vida se abre como un sexo caliente bajo el roce de dedos reventando  
millares de hojas tiernas y húmedas,  
y no dijimos nada pero exigíamos a gritos destruir la ciudad, esta  
ciudad ese monstruo sombrío escapado de la mitología  
devorador de sueños.

Y el musgo creció como un verso clarísimo en tus ojos.

Tú querías leer mis poemas aferrarte a ese instante de dulzura  
donde jamás hubo límites entre uno y otro ser  
y fuiste solo una muchacha que pasó por mis ojos silenciosamente  
pegada a mí a mi secreta manera de enredarme en las cosas de  
explicar un mundo indeciso sembrado con piedras  
yo que creí que nada era nada en cualquier lugar de este mundo  
y de pronto de mí con tus sueños como con un golpe de mar  
sobre el rostro  
y luego *adiós* porque todo y nada puede explicarse en el amor y  
porque todo y nada se explica en nosotros y con nosotros.

En *En los extramuros del mundo*, 1971



xxv

Ella duerme ahora,  
el vientre hermosamente abultado.  
Yo escribo  
este poema  
para atrapar la fugacidad  
de la aurora: nada  
puedo ofrecerle  
a no ser su propia imagen transfigurada en poesía.  
El retrato de su cuerpo son las flores del cielo.  
Amor es sólo una palabra no tan sin poder en nuestro mundo:  
esta cantidad de vida  
y la calidad  
de lo que vibra tranquilamente. Dulzura  
de la noche: una flor  
abriéndose lentamente  
en el florero de tu cuerpo es nuestra bendición.  
La ciudad ha desaparecido:  
queda apenas un rumor de flores en las manos.  
Estos gorriones son el límpido deseo  
de la naturaleza  
que nos hace falta  
y el deseo este brioso lenguaje  
de unos cuerpos  
modelados por la luna  
tantas veces contemplada  
desde una ventana  
de hotel perdido en la noche.  
Ellos se conocieron así: bellos  
y errantes  
por esta ciudad desolada

como un campo salvaje  
al que le falta poesía. Al amanecer  
tan solo estos alocados gorriones  
del poema  
saltando en tus cabellos marrones florecían  
mientras yo acariciando tu bello vientre abultado  
colocaba mis labios en tu pecho.

POESÍA PARA SEÑORITAS

a *Vanessa, mi hija científica*

Cuando lees poesía aprende a distinguir lo Verdadero de lo Falso.  
No todo lo que está bien escrito es Verdadero  
y todo lo mal escrito es necesariamente Falso.  
El Criterio de Verdad es lógica impecable.  
Falsedad es absurdo más allá de cualquier palabra.  
Así, si distingues Verdad de Falsedad  
serás una Princesa consorte, comerás uvas frescas  
y acertarás cuando lees poesía.

MAITREYA

Me he sentado a esperar la vejez.  
No pienso ni hago nada hasta que llegue otra generación  
a desempolvar el brío, los libros dorados, las matemáticas,  
el cuerpo, el alma, el universo,  
todo ese conocimiento sepultado por el rencor,  
la gnosis que demuestra que lo infinito  
está en lo finito  
donde está, realmente, el universo.

Florece más que nadie  
pero perfidia cayó sobre mí,  
doblándome como una flor,  
herrumbrándome, y fui silenciado.  
Maitreya pasó desapercibido como una sombra por la vida,  
¿no dan ganas de llorar?

TESTAMENTO PARA UNA SUITE DE HUESOS

Soledad, orgasmo son las llamas de mi angustia.  
Plantear una dulce flor y después morirse.  
Aportar perfección al idioma: he ahí tu obra.  
Antes de cerrar el párpado legar placer,  
belleza, música, las flores de la náusea  
a los enamorados que danzan en los parques.  
Mi Dios es la carne de la esposa deseada.  
Todo orgasmo es santidad, mi eternidad fue amar.  
Felicidad, locura son signos de setiembre  
hasta que la juventud pasa como un sueño.  
Solo queda el alma elevándose sin mañana  
ni violines en la noche donde el cuerpo sueña.  
No exigir nada a las generaciones que llegan  
pero implorar ahora a un corazón compasivo  
ser enterrado en la misma tumba que la esposa  
amada, para que nuestros huesos, hechos flores,  
se abracen bajo el cielo hasta el fin de los siglos.  
El tiempo de la niebla entenebrece el mundo.  
Bajo la tierra estamos mejor, solitarios  
pero incorruptos, abrazados, no contumaces.  
Llamaradas de yerba brotan sobre mi clavícula.

En *Splendor*, 2013

En la portada: *Enrique Verástegui*, foto de Edwin Cabello.



## FELIPE PINGLO ALVA MEMORIA DEL CRIOLLISMO

El pasado 10 de febrero, el Comité Peruano Memoria del Mundo de la Unesco acreditó formalmente, en una sesión pública realizada en el salón de actos de la Sociedad de Beneficencia de Lima, la incorporación de la «Obra musical del compositor Felipe Pinglo Alva» al Registro Peruano Memoria del Mundo. El acuerdo significa que una serie de documentos -composiciones manuscritas, poemas, partituras y otros- de quien es considerado el creador más emblemático e influyente del período de consolidación del vals y la polca criollas en la tradición musical peruana de la primera mitad del siglo XX, queda a cargo del resguardo oficial para su protección y promoción.

Felipe Pinglo Alva (Lima, 1899-1936) fue, en efecto, un compositor autodidacta que encabezó la generación de autores que sucedió a la llamada «guardia vieja», iniciadora del género a fines de la centuria anterior. Alumno del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, el compositor alternó diversas ocupaciones -estuvo de asistente de tipografía en una imprenta, laboró como empleado de una compañía de gas, y fue también oficinista en la Dirección Nacional de Tiro- con intensas noches de bohemia en los Barrios Altos, donde había nacido, y en otras peñas en distritos como el Rímac o La Victoria, en las que iba difundiendo sus composiciones al son de una guitarra que tocaba a la inversa, dado que era zurdo. Su primer vals conocido, «Amelia», data de 1917. Luego vendría una serie de temas como «Decepción», «Celos», «Llegó el invierno», «Bouquet», «Rosa Luz», «Linda morenita», «De vuelta al barrio», hasta llegar al célebre vals «El plebeyo», estrenado en 1931, en una de cuyas estrofas dice: *Mi sangre aunque plebeya también tiñe de rojo / el alma en que se anida mi incomparable amor, / ella de noble cuna y yo, humilde plebeyo, / no es distinta la sangre ni es otro el corazón, / Señor, ¿por qué los seres no son de igual valor?*, y otros temas de marcada emoción social como «El canillita» y «El tísico», en sintonía con las convulsiones de la época.

El Comité Peruano Memoria del Mundo fue creado en noviembre de 2010, bajo los auspicios de la Comisión Nacional Peruana de Cooperación con la Unesco, y entró en funciones a mediados del año siguiente. Es una personalidad jurídica sin fines de lucro, con autonomía para su estatuto, composición y sucesión, que forma parte del Programa Memoria del Mundo de la Unesco y reporta sus actividades al Comité Regional Memoria del Mundo para América Latina y el Caribe, dentro de los objetivos fijados en las directrices del Programa correspondiente de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en inglés, *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*, es decir, Unesco). Hasta la fecha, el Comité Peruano ha realizado un centenar de inscripciones del patrimonio documental de nuestro país en el mencionado Registro.

## AGENDA



### PREMIO LUCES 2026 DEL DIARIO EL COMERCIO

Desde su primera convocatoria el año 2005, los Premio Luces que concede anualmente el diario *El Comercio* de Lima se han convertido en un interesante barómetro de la valoración y/o popularidad que logran despertar entre el vasto público que forma su lectoría habitual u ocasional los más conocidos aportes nacionales del año anterior en diversos campos de la cultura y el entretenimiento. Nuevas manifestaciones de las artes plásticas a nivel expositivo, novedades literarias en cuento, poesía o novela, recién estrenadas películas, artes escénicas, eventos televisivos, temas de moda y otros de contenido digital, previamente seleccionadas por un comité de redactores de la sección «Luces» del propio diario, son sometidos a una votación pública voluntaria que, a la hora del escrutinio, decide finalmente su distinción y posicionamiento en las treinta y siete subcategorías de las ocho grandes secciones propuestas. La votación se inició el pasado 4 de febrero. El certamen contempla también otorgar un Premio Luces a la Trayectoria, destinado a una figura «con una amplia y sostenida carrera en el ámbito cultural», cuya elección está a cargo de un jurado especial.

<https://elcomercio.pe/premios-luces/>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@rree.gob.pe

[www.cincagarcilaso.gob.pe](http://www.cincagarcilaso.gob.pe)